

"La Voix du Peuple"
Rue de la Grange aux Belles 1-0
Paris

Barcelona 9 de octubre de 1908

Año II + Número 34

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

SUSCRIPCIÓN

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Los beneficios de este periódico son destinados a la propaganda, organización y cultura de los trabajadores.



España: un trimestre.
Extranjero: un semestre

1 pesetas
3 francos

Nueva San Francisco, núm. 7, 1.º

NUMERO SUELTO

EL SINDICALISMO

VI

Mezquina sería la finalidad del Sindicalismo si solamente persiguiese mejoras parciales e inmediatas, aunque éstas fuesen adquiriendo un carácter de exigencia cada vez más creciente.

El proletariado no debe olvidar que el sistema de producción capitalístico está forjado de tal modo que, puesto ya en el trance de tener que conceder algo, puede ceder con la mano derecha, fingiendo complacencia, lo que la izquierda puede recuperar avaramente enseñuida. Un aumento de jornal, un gasto cualquiera acarreado al patrono por una reivindicación obrera, puede cargarse fácilmente sobre el precio de la venta de los productos. Hasta sin esta exigencia obrera el precio de los productos sube de una manera asombrosa, al extremo de escandalizar a los mismos órganos defensores de la burguesía. «La vida se encarece cada día más y los sueldos y los jornales se empequeñecen», hacia constar el moderado *Liberal* de Barcelona del 27 julio corriente. Y si este fenómeno ocurre ahora que las reivindicaciones del proletariado no trastornan profundamente el funcionamiento de la economía burguesa, porque se limitan a simples aumentos de céntimos en el jornal ó á reducciones de horario insignificantes, ¿qué va á suceder el día en que la consciencia de clase obrera no se contente con tan poca cosa?

El signo de cambio facilita á la burguesía este escamoteo. Si al obrero se le pague su jornada de trabajo en especies, todo aumento de valor de la fuerza de trabajo sería realmente positivo. El obrero tendría más cantidad de pan, de tejidos, de zapatos, etc. Pero qué puede ahora contra el vendedor que sube el precio de los productos, sobre todo los de primera necesidad, á los pocos días de haber el patrono aumentado el jornal á sus operarios? Todas las campañas periodísticas burguesas y obreras han resultado estériles ante esta avaricia patronal y comercial. El fenómeno no es inmediatamente visible para el obrero, porque transcurre un período de tiempo más ó menos corto entre el aumento de jornal y la subida del precio de los productos. En este caso la mejora es transitoria y nula del todo si la subida del precio de los productos ha sido rigurosamente proporcional al aumento de salario. Pero hasta puede ser perjudicial para el obrero, y suele serlo siempre, si al burgués se le ocurre hacer un pequeño beneficio para resarcirse de la molestia de tener que hacer este escamoteo. Iguales efectos económicos tiene la reducción del horario, con la diferencia de que en este caso el obrero sale ganando un ahorro de fatiga diaria y que sea mayor el número de obreros que tendrá que emplear el patrono para poder producir igual cantidad de mercancías que antes. Contribuye asimismo á mitigar los desastrosos efectos de la maquinaria, que echa brazos á la calle. Bajo este aspecto esta mejora es positiva.

El sistema de producción capitalístico tiene aprisionado al obrero en un círculo de hierro. Si el proletariado, por consiguiente, no tuviese otra aspiración que la de obtener las pequeñas, pero no despreciables,

aunque sean transitorias, mejoras económicas del presente, su lucha sería un continuo tejer y destejer. El reformismo puro y simple sería completamente infructuoso para hacerle salir de su estado de dependencia. Pero es que esta lucha por las mejoras parciales é inmediatas tiene otras consecuencias lejanas. El obrero se habitúa á ver, á comprender, á convencerse de que su esclavitud económica solamente puede tener un término con la supresión del Capitalismo y de sus instituciones defensivas, y el deseo de suprimirlo se arraiga cada día más tenaz en su mente. De pasivo se vuelve activo. La conciencia de clase se abre paso y la lucha por el derecho se intensifica. Antes se contentaba con tres pesetas de jornal; ahora pedirá, exigirá cuatro, cinco, más aún. Antes trabajaba catorce horas; ahora no querrá trabajar más que ocho, siete, seis y menos aún. Antes se le trataba á puntapiés; ahora se hará respetar y osará levantar la frente más alto que el patrono. Sus reivindicaciones llevarán el sello de la dignidad y de la justicia. Apuntarán más alto y más lejos porque verá algo más el fondo de las cosas y de los fenómenos sociales. Verá que es inevitable una transformación total de la sociedad y se acostumbra á esta idea.

El burgués, por su lado, no está tranquilo: Ve que el esclavo le huye. No puede manejarlo ya á su antojo. Tiene que «descender» á discutir con él, á reñir con él, á ceder á veces ante él. La economía burguesa del patrono se desequilibra á cada dos por tres. Una huelga de los recolectadores de algodón de los Estados Unidos influye sobre el mercado de Europa y hace variar los precios y los cálculos del comerciante, etc. El capitalismo tiene que hacer frente á dos cosas: reducir la rebeldía del asalariado y restablecer el equilibrio de su economía alterado continuamente por las peticiones y reclamaciones obreras. Estas se irán convirtiendo en avalancha. Llegará un momento en que la nueva Economía del Trabajo se hará incompatible con la Economía burguesa. El proletariado querrá el máximo de los beneficios de la producción. La burguesía no podrá ya contar con las eternas promesas porque la masa obrera no querrá esperar. Y entonces una de dos: ó el capitalismo tratará de apretar los tornillos para que cuanto antes estalle la caldera ó cede buenamente. Y con toda seguridad optará por lo primero. El orgullo de «clase superior» cegará á la burguesía. No sabrá ver que la evolución de la clase obrera habrá superado la de las clases burguesas. Y la revolución estará madura, porque se habrá previamente efectuado en los espíritus; en las costumbres y en la economía.

Sin esta lucha constante de todos los días el Capitalismo haría retroceder al proletariado á la situación de la época del feudalismo. Poco menos que en pleno feudalismo viven los campesinos víctimas del latifundio en España y en Italia. Sin esta lucha constante de todos los momentos el proletariado no vislumbraría el porvenir. Porzoso es, pues, que luche por el presente, ya que el presente le obliga á defenderse, y por el futuro si quiere que sus hijos salgan del estado de dependencia en que actualmente nos encontramos. El estudio del presente engendra la visión del futuro, la vi-

sión del porvenir robustece el espíritu de lucha presente. Ambos se completan. De este modo el Sindicalismo, consecuencia del salariado, se irá haciendo Socialismo en la mente del obrero. Pero esto solamente á condición de que el proletariado obre directamente, que sea él mismo á la vez observador del desarrollo de los hechos y actuante en su corrección y no dejando que otros piensen y obren en su nombre; que lo espere todo de su obra, de sus propios esfuerzos, porque nadie puede emanciparle, él mismo tiene que emanciparse. Desconfiemos de los que alardean de «defensores del obrero» y militan en las filas burguesas. Su defensa es interesada. Es «política de atracción». Por otro lado, esperar la Emancipación ó la Revolución como los antiguos judíos esperaban el Mesías salvador es infantil. E inútil, porque no resultando hija del esfuerzo de toda una clase, ésta se expone á recaer en la esclavitud, víctima de los que hicieron la revolución. Y en esta obra revolucionaria que se propone el Sindicalismo autónomo, obra de quebrantamiento de fuerzas burguesas y obra de progresión de la clase obrera, hay que contar con el tiempo. El hombre puede comer el fruto verde del árbol, pero el amargor se lo hará indigesto y no le aprovechará. A lo sumo puede lograr hacer madurar más pronto el fruto poniendo el árbol en condiciones favorables. La acción sindical creará estas condiciones si piensa que detrás de los sindicalistas hay una masa enorme de obreros sin organizar á quienes hay que propagar sin descanso para quitarles el alma de esclavo que llevan dentro é infundirles el espíritu de libertad. Y si cuando el fruto está maduro el árbol se resiste á entregarlo, entonces el proletariado pondrá su actitud á la altura que las circunstancias requieran.

Se pretende que las reformas sociales por vía legislativa pueden ser beneficiosas para la clase trabajadora, como por ejemplo, el impuesto progresivo sobre la renta y las pensiones para la vejez obrera. No veo tan fácil el beneficio. El gobierno sacará de los rentistas pongamos diez millones, la cifra poco importa, dará ocho para pensiones de la vejez y se quedará dos para el aumento de burocracia que tendrá que destinar á este trasiego de dinero. ¿No es esto? Pero yo soy dueño de una casa albergue de obreros, y como que estoy acostumbrado á que mi finca me haga ingresar en los bolsillos cincuenta duros mensuales y no estoy dispuesto á pasar por menos, si el impuesto me quita cinco duros todos los meses aumentaré el precio de los alquileres hasta resarcirme. Y haré pagar á los obreros lo que el gobierno pretendía darles á costa de mis bolsillos. Y si el inquilino no es un obrero, dará lo mismo; será un tendero de comestibles que se resarcirá aumentando el precio de venta de sus mercancías, etc., y en último extremo se encarecerá la vida en general. El único que habrá salido ganando es la casta de burócratas, cuyo número de parásitos habrá aumentado y tendremos que mantener.

El economista burgués Yves Guyot ya nos había advertido desde el *Journal des Economistes* que el escamoteo pasaría de este modo. Cobre impuesto sobre la burguesía, dice, recaerá sobre las espaldas del obrero. ¿Y cómo no si el obrero es el único que

produce, si de la fuerza de trabajo salen todos los beneficios capitalistas? El Capital es improductivo por sí mismo, la máquina es improductiva por sí misma. Únicamente el Trabajo es productivo por sí mismo. Y el sistema de producción capitalístico está precisamente montado para que las clases burguesas se queden entre las uñas este producto del Trabajo.

Asombro nos eausraría que ahora se decidieran á darnos lo que tienen empeño en arrebatarnos. Este suicidio sería el más asombroso de todos los milagros. El impuesto sobre la renta y las pensiones de la vejez no tendrán otro efecto que el de humillar al obrero, darle de limosna en la vejez lo que habría debido dársele en la juventud en forma de salarios altos para que pudiera ahorrar, privándose de satisfacer aquellas necesidades de que no se priva la burguesía, para no morir de hambre cuando se invalida para el trabajo. (Tienen unas ocurrencias estos sapientísimos legisladores! Se me objetará que siquiera ahora, aún con este escamoteo, tendrán en su vejez algo para no caer en la mendicidad ó en el asilo... ¿Y el número de obreros que llegarán á viejos antes de tiempo ó que no llegarán de ningún modo á viejos á causa de este ahorro indirecto, dónde me lo dejáis? Porque el rentista ya pagará el impuesto, nada le costará sentar plaza de humanitario, el gobierno ya lo repartirá, porque tiene empeño en prestigiarse á los ojos de las candidas multitudes; pero el obrero tendrá que privarse. extenuarse algo más durante su juventud, para que el rentista pueda resarcirse y el nuevo empleado cobrar su sueldo. ¿Y qué habremos ganado? Más privaciones en la juventud ó privaciones en la vejez. Elige obrero; la burguesía es caritativa. A semejanza de Juan de Robres fabrica primero los pobres para luego darse el gustazo de hacer ver que les socorre... cuando ya les ha puesto prematuramente en el borde del sepulcro, pues sabido es que la media de la vida obrera es bastante inferior á la media de la vida burguesa.

En vano se me objetará que las «leyes de la economía» ponen cierto límite á la avaricia del comercio, que la «ley de la oferta y de la demanda» es un freno... ¿Quién cree ya en esto? Ni el mismo Clemenceau, que tratando de esto nos afirmaba—*Justice*, París, 27 mayo 1905—que el capitalismo es dueño de fijar las condiciones del contrato y que la famosísima ley de la oferta y de la demanda es un embuste, según «lo atestiguan bien alto los escandalosos beneficios de las acciones mineras... La oferta, ayudada del palo, pone á disposición del patrono más vidas humanas de las que puede consumir, y desde entonces no tiene más que una idea: extraer de este ganado, con el menor precio posible, toda la fuerza de trabajo que pueda contener. Y baja el salario y revienta la bestia de carga porque la bestia de carga abunda. Y de este exterminio metódico haremos millones para la Bolsa, placeres para gentes que ni siquiera habrán visto las minas. Tal es para los economistas la ley de la distribución providencial de los bienes de la tierra entre los hombres.»

Y cuando nosotros los socialistas y los anarquistas nos sonreímos al escuchar ciertos infantiles optimismos de los intelectuales de la burguesía, los republicanos nos

BOYCOT A "EL POBLE CATALA"

reprochan que «hacemos el juego de la reacción», que «ponemos en peligro la vida de la República bienhechora», y, claro está, tenemos que saltar otra vez la carcajada, porque sabemos tan bien como Clemenceau cuando dice que «el Capital no se humaniza sino cuando halla ante él una resistencia determinada» y que «sin estas asociaciones obreras que tanto maldecía el Capital haría del obrero lo que de él hicieron en el pasado los clientes de los bondadosos economistas burgueses.»

La bienhechora legislación social! Bien claro demostró su «eficacia» el compañero que semanas atrás hizo danzar números en las columnas de este mismo periódico. Me complazco en reproducir:

«Se han aprobado las cuentas de la Cámara francesa en 1907. De ellas resulta que los diputados han costado al país en el año anterior cerca de 12 millones de francos, superando al crédito primitivo en 277,000 francos.

La Cámara ha votado los retiros para los diputados, resultando con derecho a la pensión vitalicia todo el que cuente cincuenta y cinco años de edad y haya desempeñado el cargo nada que cuatro años. Como en 1.º de Enero próximo comenzará a funcionar esa Caja de retiros parlamentarios, la comisión ha formado la lista oportuna; resultando que 54 diputados tendrán derecho a percibir la renta de 2,400 francos.»

Y después de haber copiado esto de la mismísima prensa burguesa, *Las Noticias*, de Barcelona, agregaba nuestro compañero:

«Hablábamos hace unas semanas de los retiros que la ley francesa concede a los obreros, y decíamos que, según el crédito votado por la Cámara, cada obrero inútil cobraría diez y siete céntimos diarios.»

Tardía ha sido la República en desentenderse—es un decir, porque ya vimos que no se desentenderá de nada—de este puñado de ochavos.

El panegirista de la República que días atrás, desde las columnas de *La Publicidad*, con un desconocimiento completo de la cuestión social y pretendiendo dar lecciones de socialismo y de socialitarismo a los anarquistas, calificaba burlescamente de «sacerdotos de la anarquía» a los obreros que desde las columnas de *SOLIDARIDAD OBRERA* negamos rotunda y categóricamente que la democracia burguesa sea un progreso para la clase proletaria, puede ir haciendo comparaciones. Y si los datos anteriores no son suficientes, aquí van otros:

«Antes de la noche del 4 de agosto había en todo el reino de Francia 238 príncipes y duques y hoy se cuentan 460.

«Según una estadística de Lavoisier, había, a últimos del siglo XVIII, 83,000 personas nobles, si bien sólo 18,208 podían legítimamente llevar armas. Actualmente existen en Francia 200,000 personas debidamente provistas de sus títulos de nobleza.

«Pero no acaba aquí la diferencia entre la monarquía absoluta y el régimen democrático: cuando la nobleza era omnipotente la fortuna de los aristócratas era diez veces menos considerable que bajo esta tercera república. La casa más rica era la de la Grande Mademoiselle, hija del duque de Orleans y de la duquesa de Montpensier, que disfrutaba de una renta que sería equivalente hoy a 2.500,000 francos. Pues bien; actualmente hay más de veinte casas nobles que poseen una renta superior a la citada, siendo inculcable la fortuna de los flamantes duques pontificios de Loubot y Rochemaure. De manera que al cabo de 115 años de la noche famosa, la nobleza francesa es dos veces más numerosa y diez veces más rica que entonces.»—*La Vanguardia*, Barcelona, 2 diciembre, 1905.

«Queda demostrado que la República ha sido un progreso, no para el proletariado que la ha defendido contra el clero y la nobleza, sino para la burguesía que se ha ennoblecido con títulos papales después de haber desbaliado al obrero. Los hechos, más elocuentes que todas las palabras, nos dispensan de ser groseros y nos permiten devolver el *chiste* a los defensores de una República cuyos plutócratas andan a la caza de títulos papalinos y cuyos nobles tronados acechan los millones que los patanes enriquecidos en la república norteamericana dan a sus hijas casaderas.

Architontos serán los obreros que continúan creyendo en los progresos y fiando en las promesas republicanas. El reformismo, político o económico, no da más de sí, aunque se llame socialista.

«Estamos muy lejos de aquellos tiempos en que Clemenceau decía en el Senado, como una promesa:

«Trae el hombre al nacer derechos a la existencia, y vendrá el socialismo diciendo: todos los hombres tienen derechos iguales a toda la existencia. TODAVIA NO SE HA ARGUMENTADO CONTRA ESTA DOCTRINA; NO SE HA PODIDO AÚN SOSTENER que determinadas criaturas tienen derechos múltiples y

que determinadas criaturas humanas tienen derechos superiores. No; doctrinalmente, todo el mundo ha de admitir forzadamente que todas las criaturas humanas tienen derechos iguales.»

«Si, estamos muy lejos de estas palabras. «Doctrinalmente» no puede resistirse el derecho proletario, pero puede justificarse, como recientemente en Vigneux Villeneuve y anteriormente en Bourmiés, en Nantes, en Narbona y en Raon l'Etape. No pide más la burguesía propietaria y capitalista a sus intelectuales. Cuando éstos llegan al poder tienen que tragarse todas sus promesas y actuar de defensores del Capitalismo. Los hombres de espíritu libre cuando están en la oposición se convierten en esclavos de la burguesía cuando llegan al poder. Aunque sean socialistas. Y si esta afirmación nuestra pareciera gratuita ó atrevida ó molesta para los que no comulgan en nuestra desconfianza, la corroboraremos con la opinión de un periódico republicano que, por ser defensor de los intereses de la burguesía, parece que debería ocultar el juego y no tirar de la manta dejando al desnudo a los hombres que desiertan el ambiente obrero por el ambiente burgués. Nos permitimos subrayar para fijar la atención del lector:

«Digámos muy alto que el socialismo colectivista en su acepción corriente y según lo entienden cuantos comulgan en esta doctrina, es extranjero en todas partes y no está admitido en ningún Código del mundo culto. Hasta la negación de la propiedad privada, que forma el límite extremo a donde no llega el campo político en nación alguna dentro del orden establecido, pueden moverse y se mueven con libertad todos los partidos, desde los más rezagados a los más progresivos. Mas el que pasa aquella línea queda incapacitado para gobernar, sin que abdique antes de las doctrinas anteriormente profesadas.

«Véase la paridad que existe entre los dos extremos de la vida social: el colectivista y el carlista. Ocupa un asiento ministerial Viviani; lo ha ocupado Bamberman; pero no con objeto de REALIZAR UNO Y OTRO SUS IDEALES COLECTIVISTAS, SINO CON EL DE MIXTIFICARLOS. No existe un Gobierno francamente colectivista, ni tampoco francamente intolerante, según el tipo carlista, en ningún país. Se hallan uno y otro fuera del derecho de gentes, tolerados como doctrina, pero excluidos como sistema para regir las sociedades modernas.»—*Diluvio*, Barcelona, 5 de septiembre de 1908 (1).

Y esto es toda la tan cacareada virtualidad del *sensato*—porque hemos convenido que la insensatez está del lado de los anarquistas,—método de lucha eleccionista, parlamentario y estadista. Los anarquistas no envidiamos este, más que triste, pobrisimo papel de los políticos democrata-socialistas que con todo su gran talento no saben ó no quieren ver que en los engranajes de las instituciones políticas defensoras de la burguesía han de dejar la reputación y las convicciones.

Es preferible que nos continúen censurando estos pretendidos «locos radicalismos» de la Confederación General del Trabajo, que «ponen en peligro la vida del gabinete Clemenceau», de este ministerio radical-socialista que atropella y encarcela a los huelguistas por el enorme delito de haber creído al Clemenceau que decía que el Capital no se humaniza sino cuando halla ante él una resistencia determinada.»

«¿Y qué hacer, pues, me preguntará el lector, si el reformismo es impotente? Lo que la lógica de la crítica y los mismos hechos aconseja. No cejar. «La economía burguesa anula al cabo de poco tiempo una reforma ó una mejora concedida? Pues inmediatamente se piden otras, sin darle tiempo de reponerse, hasta que el proletariado adquiere, con esta cesante lucha, la conciencia de clase y la fuerza orgánica suficientes para exigir el todo después de haberse cansado de reclamar la parte. No se asuste el proletariado de las consecuencias económicas de esta continua reclamación. Si los intelectuales de la burguesía objetan que «el Capital se retrasa y sobrevendrá una mayor miseria», replicaremos que, en primer término, estamos a las buenas y a las malas de lo que resulte, teniendo sabido

(1) Y si lo subrayado no es bastante para llevar el convencimiento al ánimo del lector, lo apoyaremos con palabras del exministro socialista Millerand, citadas en el libro *el Instituto del Trabajo*, de los Sres. Buyla, Pedada y Morote, prologado por el Sr. Canalejas. Decía Millerand: «La huelga es una guerra; nosotros no sacrificamos ni los derechos ni los intereses de los beligerantes; nosotros los respetamos, al propio tiempo que nos constituimos en custodios del interés general y superior de la sociedad.» (pág. 61.)

«El diputado de la Unión Nacional, Sr. Alba, en un discurso notable, aseguraba que no hay por qué alarmarse tanto de las leyes sociales, que al cabo vienen a favorecer también al capital. Y a este propósito recordaba unas palabras de Millerand ante la Cámara de Comercio de Saint-Etienne: «Yo no he aborrido jamás un proyecto de carácter obrero sin preocuparme antes de la influencia que pueda ejercer sobre los intereses de los patronos.» Decididamente la democracia social está muy lejos de querer expropiar a la burguesía.

que nuestros sacrificios ha de costarnos, y que en segundo lugar este fenómeno es momentáneo y no de grande alcance, porque el Capital, improductivo por sí mismo, no puede retraerse por mucho tiempo ni en absoluto, tiene que hacer trabajar. Ya se guardará bien la burguesía de paralizar la producción. ¿De qué comería? Y si este fenómeno ocurriese demostraría que el Capitalismo es un «estado de fuerza» y no de «derecho» como se pretende, que recurre a todos los medios viles para hacer sucumbir al obrero. Quedaría demostrado que el Capitalismo, antes de ceder uno sólo de sus privilegios y monopolios, es capaz de todo: de reducir por hambre al obrero ó de echarle toda la fuerza pública encima. Lo que pretenden con este reparo los intelectuales de la burguesía es que el proletariado no ponga obstáculos a los deseos de «una mayor expansión económica de la burguesía», quieren que «la explotación del obrero siga en crescendo y en paz», que el obrero se desoriente y se cruce de brazos y deje hacer a la burguesía, confiando a ella la solución de un problema que no puede ella resolver. Forzoso es salir de algún modo de este callejón sin salida creado por la Economía final, que, en fin de cuentas, en esta lucha final, que, por lo que vamos viendo y oyendo, la misma burguesía provocará antes de ceder, el proletariado no puede perder sino lo único que le queda por perder: las cadenas de su esclavitud.

JOSÉ PRAT

Rogamos a los compañeros que residan en localidad donde haya presos por cuestiones sociales, se sirvan enviarnos nota de ellos, expresando el motivo de la prisión ó proceso a que están sometidos, para hacer el reparto a la mayor brevedad.

Esperamos que se tomarán interés los compañeros en este asunto, teniendo presente que los presos siempre tienen necesidades apremiantes.

A propósito de una reforma

Para los reformadores de la escuela de la sociedad «La Escuela», de ésta.

En diversos puntos de la Tierra, á causa del malestar reinante, siéntese la necesidad de reformas en muchas de las ramas del saber humano, sólo que unos pocos se preocupan seriamente de ellas al tener que darles una aplicación racional.

Así, por ejemplo, obrando lógicamente, si es un mecánico el que siente la necesidad de una reforma, estudiará detalladamente las partes que hayan de contribuir á ella, no dudando en reemplazar una pieza por otra siempre y cuando haya comprobado su inutilidad. Si ésta es de beneficio colectivo, procurará interesar á cuantos pueda, para que le den su apoyo moral y material, y pueda pasar del terreno ideal al terreno real. Y lo mismo que al mecánico pasará á todos los que sientan la necesidad de una reforma cualquiera.

La pedología actual es una de las diferentes ramas que más necesidad tienen de una reforma, pero también, sin duda, es en donde los que quieren practicarla se encuentran más lógicos.

Varios son los casos que podrían citarse, pero sólo me limitaré á señalar el ocurrido en ésta con la escuela aludida al principio de estas líneas.

Hásele querido reformar pasándola, de neutra que es, á racionalista; pero los reformadores no han estudiado los diversos factores, sino sólo analizado la instrucción y creído que suprimiendo algunas asignaturas y añadiendo otras quedaba resuelto todo.

¡Vana ilusión que pronto la realidad borrrará!

«Es que la educación no es un elemento quizás más importante que la instrucción misma? ¿En qué clase de enseñanza se prescinde de la educación?»

La educación (que en este caso debe de ser racional lo propio que la instrucción) es la base que ha de preceder á todo conocimiento positivo, ya que ella tiene por objeto el desarrollo integral del individuo, cosa que ha sido descuidada, sea por ignorancia, sea por falta de valor ó bien por sobreapata ó indiferencia en los más. Pero esa apatía de la cual alguno de los reformadores base quejado, hubiera desaparecido con un poco de lógica y voluntad.

Si en vez de pasar el tiempo fomentando la estupidez de los más con actos perniciosos y antiestéticos se hubiera hecho una campaña en diferentes formas para interesar en la antedicha reforma (lo cual habría sido más lógico), el resultado hubiera sido muy diferente. Pero esto, aunque habría dado beneficios morales, hubiera reportado quizás algún perjuicio material, mientras que con aquello ha sido al revés: ha

dado beneficios materiales, que para ellos es lo de mayor importancia.

En fin, háse querido hacer una reforma que no puede dar ningún fruto, por haber descuidado aún la base principal y de mayor importancia para su aplicación, el profesorado; profesorado que quizás sea apto para instruir, pero completamente inepto para educar.

JUAN COMPTÉ

Villar de Dat.

Granos de arena

Un ciudadano de Nueva York llamado Rockefeller, apodado rey del petróleo y poseedor de dos mil millones de francos, publica sus memorias en *Le Matin*; y véase lo que a propósito de este dice el señor Portocarrero en *Las Noticias*:

«Tienen para mí estas memorias muy escaso interés. En ellas el archimillonario se callará precisamente lo que yo quisiera saber, ó sea las infamias que habrá tenido que cometer para llegar, en menos de treinta años, á amasar una fortuna de dos mil millones.»

El redactor de el periódico barcelonés, hace mal en suponer que el rey del petróleo ha cometido infamias con el fin de enriquecerse; también aquí, en España y en Barcelona particularmente, existen industriales y capitalistas sino tan ricos como Rockefeller, al menos tan capaces como él de reventar al prójimo para obtener millones; y nunca, que sepamos, ha tratado la prensa burguesa á los capitalistas barcelonés, del modo que trata el periódico de referencia al millonario norteamericano; de manera que, en buena lógica, debe cambiar *Las Noticias* los adjetivos encomiásticos que algunos veces aplica á los capitalistas catalanes, por otros parecidos á los que dirige á Rockefeller.

Bien está que se llame infames á los ricos; lo que no está bien es atacar al rey del petróleo cuando por aquí hay tantos reyuelos que si no le igualan en millones, le superan en maldad y en infamias.

El personal de máquinas que la Compañía Trasatlántica tiene en Cadiz, está constituido en sociedad; á nosotros nos satisface muchísimo que los obreros se asocien; lo que no nos satisface tanto, ó mejor dicho, nos disgusta, es que esos mismos obreros acepten como socios á sus propios burgueses; y esto, que á nosotros nos pone coléricos, debe sin duda gustarles á esos empleados de la Trasatlántica, que han ofrecido el cargo de presidente de su asociación al marqués de Comillas; es decir, al representante y mayor accionista de la compañía que les explota.

Comillas, como es natural, se ha dejado querer aceptando el cargo que le han ofrecido, y nosotros esperamos que una buena persona nos saque de la confusión en que nos ha metido este asunto.

«Se han asociado esos obreros para luchar contra el capital? ¿Es esa una asociación de socorros mutuos, ó una cofradía religiosa? No lo sabemos; esperamos que alguien mejor enterado que nosotros, de una respuesta satisfactoria á nuestras preguntas, para salir de dudas, aunque nadie nos sacará de la cabeza que el marqués de Comillas es demasiado presidente para una asociación compuesta de proletarios.

Copiamos: «Prensa... modernista.—Londres, 4 de octubre (240 tarde).—Los ladrones y vagabundos de Moscú han fundado un periódico para la defensa de sus intereses.»

No vemos la modernidad por ningún lado; en todos los países se publican periódicos y revistas financieras que defienden los intereses capitalistas; los ladrones de ganancia y palanqueta de Moscú, han plagiado miserablemente á esos otros ladrones conocidos por banqueros, holistas y negociantes; y lo mejor que pueden hacer esos periodistas rateros de la capital rusa, es matar ese periódico fundado en tan mala hora, porque desgraciadamente para ellos, son muchos los colegas con quienes tienen que competir.

MITIN DE SASTRES

Con gran entusiasmo y concurrencia apinada se celebró el lunes próximo pasado el mitin de obreros sastres de ambos sexos, organizado por El Arte en la Sastrería.

Presidió el compañero Guix y hablaron los compañeros Esterrí, Sabau, Farragut, Romeu, Fius, Casas, Boix, un delegado de Solidaridad Obrera y las compañeras Margarita Gironella y Antonia Sanubi.

Todos abogaron en el sentido de adoptar una actitud energética para escarmentar á los informales burgueses que tuvieron la osadía de quitar á los obreros las pocas mejoras que habían alcanzado en la pasada huelga, aprovechando el tiempo de la calma.

Se acordó aceptar todos los medios de defensa puestos en práctica en caso de huelga y el establecimiento de talleres colectivos interinos.

Oportunamente se convocará la asamblea general en la que se acordará la actitud inmediata que adoptarán los obreros sastres.

El miércoles, día 14 del corriente, se celebrará en el teatro Arnau una velada teatral, organizada por El Arte en la Sastretería para sufragar los gastos que ocasiona la propaganda, poniéndose en escena por los artistas Buxens y Caparó el drama *La Tosca*.

Se despachan localidades en Solidaridad Obrera, en El Arte en la Sastretería; Tallers, 22 bis, pral. y en la Peluquería Comunal, Tallers, 16.

HUELGA

La de carreteros

Un movimiento que debiera haber tenido solución ha días y aun continúa en el mismo estado.

Han entrado, creemos que no por iniciativa propia, en las vías legales, y se han abandonado por completo otros procedimientos que hubieran sido más eficaces, y prematuramente hubieran determinado la solución del conflicto.

Hoy, no por amor a la clase trabajadora, sino previniéndose contra posibles alteraciones del orden durante la estancia en esta capital de un *ilustre* huésped, el gobernador más parcial en la defensa de los burgueses, se apresura a buscar una solución; pero conviene que si ese caso llega, nuestros compañeros no pequen de improvisos y después de una porción de semanas de lucha cedan al acto gubernativo en desdoro de su dignidad societaria.

En buena hora que aprovechando esa u otra circunstancia acepten una solución, pero que ésta no les reduzca a la abyección más degradante, al servilismo más vergonzoso.

Sed vosotros mismos; no admitáis influencias extrañas de quienes cegados por la ambición política todo lo posponen a su medio personal, y solicitan cuando lo creáis necesario el apoyo de los demás compañeros, que solicitos los tendréis siempre a vuestro lado.

En una palabra: defended vuestra dignidad de clase.

Constructores

de Camas Torneadas

Esta entidad, que con tanta firmeza sostiene la huelga en casa del burgués Planas, ha repartido la siguiente circular a los dueños de tiendas y comercios:

«La Sociedad de Obreros Constructores de Camas Torneadas tiene declarada la huelga, y como consecuencia el boycott, al taller propiedad de Esteban Planas, situado en la calle de Amalia, número 35.

La causa de la misma ha sido el egoísmo y las informalidades del citado Planas, pues trabajando el oficio la jornada de nueve horas, con extrema avaricia y aprovechando la insensibilidad y mala fe de tres desdichados llamados José Grau, José Samuell y Joaquín Bou quería ayer trabajar diez horas, cosa que nosotros no hemos tolerado porque para algo tenemos la Asociación y conciencia de clase.

Por lo tanto, esperamos que obrarán en justicia y sensatez respetando y apoyando nuestro razonable acuerdo, no previendo ninguna clase de muebles en casa Planas mientras dure la huelga, y si hiciesen caso omiso de nuestra petición, entonces nos veríamos precisados a poner sus comercios, con todo nuestro esfuerzo, bajo la misma acción de boycott denunciando concretamente al público el dueño, calle y número del almacén o tienda que así lo hiciese, contando con la propaganda de la prensa diaria, pasquines y hojas sueltas.

Esta sociedad les quedará agradecida si cumplen como hombres de conciencia.

LA JUNTA

Barcelona, 2 de Octubre de 1908.

Por los de Alcalá del Valle

El amor a la libertad, característica de los que defendemos el Ideal por el cual generosamente se sacrificaron nuestros cinco hermanos reclutados en el penal de San Miguel de los Reyes, nos induce a sacrificarlos en holocausto a su pronta escarcelación.

Nuestro espíritu de proselitismo ha de llevarnos a infiltrar a los demás trabajadores y a cuantos sin serlo tengan sentimientos piadosos, el anhelo ferviente que nos mueve para coordinar una acción común y decisiva que decida el triunfo de la justicia, siquiera sea por una vez, en este país donde a diario se cometen las más grandes atrocidades y sus autores quedan en la mayor impunidad.

Es de suma necesidad que las sociedades que estuvieron representadas en el Congreso Obrero recientemente celebrado en ésta, poniendo en práctica el acuerdo que por unanimidad quedó aprobado, organicen actos públicos de protesta y al mismo tiempo se abran colectas para aliviar la situación de sus familias.

No debemos olvidar que si bien nuestras actividades han de consagrarse a extender la savia regeneradora de nuestros ideales por doquiera, los que caen en la lucha hoy son los luchadores de siempre, del mismo modo que los luchadores de hoy, si realmente sienten y propagan con intensidad y decisión. Han de ser los reclusos que caigan mañana, y recíprocamente hemos de prestarles mutuo apoyo, porque el sentimiento de justicia, cualidad esencial en nosotros, así lo indica, y además porque no debe escaparse a nuestra penetración que la ingratitude produce desastrosos efectos en todos los corazones nobles que luchan por un ideal justo y noble.

Solidaridad Obrera ha enviado su representación directa al Congreso que los compañeros de la Confederación General del Trabajo de Francia celebran en Marsella los días del 5 al 10 inclusive, y este día dedicado lleva el encargo de solicitar de nuestros camaradas de aquella parte del planeta terrestre el apoyo directo para la campaña reempreñida. Asimismo se ha solicitado el apoyo de los compañeros que residen en aquella parte del planeta llamada América, y no dudamos que unos y otros secundarán tan humanitaria campaña. Lo que hace presagiar que cumpliendo todos como buenos, en no lejano día podamos obligar a que sean restituidos a sus hogares nuestros queridos y desdichados hermanos.

Los hechos que motivaron su encarceración son conocidos de todos, el amor ilimitado que se inspiraron, revela su amor al ideal y su grande espíritu de rebeldía, causas más que suficientes para que merezcan nuestro más decidido apoyo.

La prensa obrera de provincias y la obrera local, se han aprestado a la defensa de los injustamente perseguidos y condenados. Está a la altura de su misión ejerciendo de liberadora de los que sufren.

Es urgente que en las localidades donde haya algunos compañeros interesados en esta campaña, se nombren comités que organicen los actos que sea posible realizar, y que se pongan en relación con el Comité constituido en ésta. A su vez nosotros nos relacionaremos con los camaradas del exterior, y de este modo se hará más fácil preparar un movimiento general y profundo que conmueva las altas esferas y predisponga u obligue a devolverles la tan ansiada libertad a nuestros hermanos.

Asimismo en las poblaciones y aun en las localidades pequeñas, donde se publiquen periódicos, hagamos lo posible porque tengan cabida nuestros escritos en defensa de los presos. No olvidemos que la prensa burguesa, aun la que se precia de más radical, no se toma la molestia de hacer nada en pro de estas campañas hasta que son del dominio general, porque las nimiedades de la política y otras cosas por el estilo, requieren para ellos preferente atención. Y es preciso que seamos nosotros mismos, los directamente interesados, quienes para facilitar el trabajo que estas campañas proporcionan, hagamos los escritos y los entreguemos para su publicación.

Queridos compañeros: animados todos de los mejores deseos, ansioso ver en libertad a nuestros amados hermanos, devueltos a sus hogares, donde, atormentados por su prolongada ausencia, sus más queridos seres les esperan, luchemos.

No defraudemos las esperanzas de sus dignas compañeras que un día y otro les infunden alientos con frases conmovedoras como éstas: «Sois inocentes; vuestros compañeros y hermanos trabajan sin descanso; nuestro mayor consuelo es que el día de vuestra redención no se hará esperar mucho.» Si, que no se retrarde el día de su redención. Que nosotros lo aproximemos y decidamos el triunfo definitivo por la fuerza avasalladora de nuestros actos, en defensa de la Justicia hollada por sus perseguidores; de la Verdad escarnecida por los tiranos que son nuestros propios tiranos y los tiranos de todos los oprimidos.

EL COMITÉ

A las obreras sastres

Compañeras: La campaña de vuestra emancipación ha sonado ya. No desperdiciéis un momento; no vaciléis ni un instante en aprestaros a la lucha; no olvidéis compañeras, como ya os ha indicado algún otro compañero, que lo que con vosotras se ejerce es una completa villanía y de las más horrendas que se pueden cometer. Pensad que el capital os ha tomado por instrumento de todo lo más abominable y brutal que puede caber en conciencia humana...

Fijate bien, ¡oh mujer!, en que eres el

instrumento de que se vale el burgués codicioso para llenar más y más sus arcas, y lo más sensible es que, además de explotar a las primeras necesidades de la vida, muchas veces esos malditos seres embrutecen tu cuerpo con sus lujuriosos caprichos; prometiéndote un pedazo de pan para mañana y negándotelo cuando se les antoja, para que te veas en el más sensible de los desesperos, que han obligado a otras a echarse en brazos de la prostitución.

Piensa, compañera, en que es otro tu destino; déjate instruir con sanas doctrinas societarias, para que puedas entrar de lleno, por medio de un concienzudo conocimiento, a heredar el derecho que la madre Razon te otorga, y puedas cumplir fielmente con tu padre el Deber, cosa que te ha negado la sociedad desde que está constituida.

Vuestra misión en la vida, compañeras, no es otra que la de instruir por el amor maternal, para que podáis enseñar a vuestros hijos con perfección y claridad lo que significan Razon y Deber. Esta es la base fundamental en que el hombre tiene que asentarse sus principios. ¿Y quién los ha de enseñar? Únicamente la mujer, pues el hombre cuando es niño sólo obedece las indicaciones de la madre que lo ha amantado. Ya ves, pues, si es necesaria tu instrucción; de tu buena educación depende la regeneración de la humanidad.

La instrucción que os hace falta hoy día sólo se practica artificialmente, salvo raras excepciones, como lo demuestra el abandono en que está sumida la mujer en todo; y para remachar el clavo, como si fuera poco el fanatismo religioso a que la mayoría de las mujeres están sometidas, viene eso que llaman política gubernamental a embrutecer más vuestro ser corporal, para que continuéis siendo pasto de toda clase de ignominias por parte de la canalla capitalista.

Dejad, compañeras, esa clase de ratoneas que os esclavizan y venid a instruirnos a las escuelas del socialismo; pues dentro de ellas encontraremos el camino más recto para llegar cuanto antes al lugar que de derecho os pertenece.

Algunos humanos hace años que buscan el camino de la felicidad del espíritu por ellos prestado a través de las tinieblas, pero se han extrallado en sus tentativas contra la enorme mole que se llama obscurantismo. Por fortuna para los vivientes, se han levantado otros espíritus de corazón grande, como aquellos mártires antepasados, y se han propuesto de nuevo continuar la obra redentora que es el descenso espiritual de la humanidad, esto es, que cada cual se ponga en el lugar que le pertenece por la ley suprema de la Naturaleza.

Después de grandiosos trabajos y sacrificios, los mentados seres, movidos por el gran amor al prójimo, se han podido abrir paso en medio de esta gran masa obscurantista, cuyo camino, a la par que estrecho, está lleno de obstáculos que sólo los puede vencer la gran pericia de los compañeros iniciadores de la gran asociación denominada «Solidaridad Obrera», magnífica obra, que si el proletariado escudriñare su entendimiento para saber cumplir con su Deber, será la piedra filosófica sobre la cual podremos construir el camino de nuestra reivindicación.

Solidaridad Obrera es la primera piedra de nuestro grandioso templo de instrucción; contribuyamos todos con nuestro grano de arena a fomentar esta escuela societaria, la más importante de la región española, para poder encontrar en ella el camino más corto para llegar al logro de nuestras anheladas aspiraciones; pero tú, mujer, que eres a la que urge más sacar de lo esclavitud en que estás metida, rompe estas cadenas que te subyugan y ponte ya a vanguardia y a retaguardia con la antorcha encendida para iluminar a tus compañeros de infortunio con el fin de que éstos puedan continuar sin estorbos la magnánima obra y entregarte el día de la victoria los derechos que por razón de la Naturaleza te pertenecen. Por esto, los obreros sastres, movidos por tal resorte y compenetrados de la Verdad, queremos alistarnos como operarios de la mentada obra.

Puesto que realmente comprendemos que de momento a la mujer no le es posible poseer su derecho, nosotros, los obreros sastres, queremos empezar considerando a nuestras compañeras de oficio con derechos iguales a los nuestros; por consiguiente, su remuneración ha de ser igual. Ya ves, compañera, tu misión es luchar por alcanzar el mismo nivel del hombre, puesto que tus méritos en la obra dan los mismos resultados, y desecha de tu boca aquella palabra rancia de que «la mujer no es acreedora al jornal del hombre».

Para que te convenzas, te pondré un ejemplo: ¿Podrá haber armonía en una orquesta sin la combinación del flautín, violín y flauta, por ser instrumentos más débiles? Seguramente que no, antes al contrario, estos instrumentos embellecen la obra en extremo, por su original sonido. Igual su-

cede con la labor de la mujer; por consiguiente, es de razón que sea la mujer acreedora al mismo sueldo del hombre por su correspondiente mérito, y haciéndolo así, empezaremos la verdadera obra en emancipar a la mujer y poderla colocar en el lugar que le pertenece, que es ser madre amantísima con claro conocimiento de causa.

Con que, compañeras, no olvidéis lo que os acabo de indicar, y pensad también que pronto va a sonar otra vez la campana de alarma. Aprestémonos juntos como una sola persona y a luchar, para hacer ver a esa chusma privilegiada que todo lo usurpa que hay un dueño en la propiedad universal, y ese dueño es el obrero, el venerable hombre Verdad, reproductor de la mayor parte de las maravillas terrenas.

UN SASTRE CONVENCIDO Suscripción

d favor de los presos de Alcalá del Valle

	Ptas.
Suma anterior.	96.25
Curtidores de Igualada.	9.75
Vidrieros de Pueblo Nuevo.	1.25

He aquí la lista de suscripción que hemos recibido del compañero Salvador Torrents: Juan Jordana, 1,00; Salvador Torrents, 0,50; Gaspar Torres, 0,50; Jaime Farramont, 0,50; Francisco Imbern, 0,50; Pedro Busquet, 0,25; Ricardo Pérez, 0,50; Anita Nogué, 1,00; José Masague, 0,50; Pablo Oliver, 0,50; Eduardo Espasa, 0,30; Juan Pons, 0,25; B. R., 0,25; Aurora Escolar, 1,00; J. R., 0,40; Miguel García, 0,50; I. Massana, 0,50; Pepito Gabaldó, 0,30; Adrián Arno, 0,25; total 9.50

Total 116.75

Continúa abierta la suscripción. Todas las cantidades que se recauden le serán remitidas; si se demora, al compañero Samuel Torner, de Valencia, quien las hará llegar a poder de los compañeros presos.

Conste así, para satisfacción de los donantes.

Ecos proletarios

Prémio de Mar

¡QUE LO SEPAN TODOS!—Los que sois víctimas de la explotación capitalista como nosotros, los que sufrís la esclavitud y la miseria como nosotros, los inconscientes que habéis hecho el juego al *matentático* burgués Arturo Puig, los que habéis traicionado la causa de vuestros compañeros de esclavitud que es vuestra causa misma, (pues ignorantes sois ya de que entre vosotros apenas si se cuentan media docena que sepan leer y escribir) que habéis sido y sois *segunde del orgullo* y *abandono* de vuestro *camar* el burgués que os explota, los que en vez de rebelaros contra el burgués os rebeláis contra vuestros compañeros de esclavitud y, por último, los que trabajáis en la fábrica de dicho burgués, sabedlo todos; sois *esquirots*.

Para que no se os aplique este calificativo de los que la huelga ya está solucionada; mas nosotros os preguntamos: ¿dónde se solucionó? ¿en qué forma se solucionó? ¿quién la ha solucionado?

La huelga no ha tenido solución; vosotros, pues, aunque os pesa, sois *esquirots*; y lo seréis mientras trabajéis en la jaula Puig, pues la huelga sigue y seguirá en pie siempre más, aunque sólo sea para que vuestro *camar* no vuelva a ver jamás la jaula llena de obreros aptos como tenía antes de la huelga; pues los obreros aptos para el trabajo, los obreros conscientes, no hacen el repugnante oficio de *esquirots* que hacéis vosotros.

Así, pues, obreros conscientes, no os dejéis engañar por embusteros. No vayáis a trabajar a la jaula Puig, que los que trabajan en ella, con todo y servir de lo que más repugna a todo obrero que estime en algo su dignidad, el burgués, en pago de gratitud, no les deja ganar ni para comer. ¡Alerta, trabajadores del Arte Fabril!

Los que llevados por su servilismo se arrastran como sapos en día de lluvia por el lodo a favor de su *camar*, los que por ineficacia en su oficio no pueden moverse de donde están, los que han prestado directa ó indirectamente apoyo al burgués Arturo Puig, y al fin, los reclusos de *esquirots*, sabedlo todos; sois nuestros irreconciliables enemigos, y como tales, os despreciamos y os aborrecemos.

A los compañeros que han prestado apoyo a los *huelguistas* de la *fábrica del burgués Arturo Puig*.

No podemos menos de elogiar con todas las fuerzas de nuestro ánimo la conducta observada por vosotros contribuyendo con gran entusiasmo y abnegación al sostenimiento de las necesidades familiares de los *huelguistas*, demostrando así que, uniéndose en estrecho abrazo de solidaridad los obreros, la burguesía mordería el polvo en todas las luchas, pues gracias a vuestro apoyo sólo han traicionado la causa de sus compañeros tres ó cuatro de ellos, los únicos inconscientes que formaban parte de nuestra sociedad, y de no ser así, tenían que humillarse todos; lo cual no deja de ser una buena lección para dicho burgués, pues si no han triunfado los *huelguistas*, es porque ha triunfado él.

Resiben, pues, nuestro cordial agradecimiento a esos dignos compañeros.—La Sociedad del Arte Fabril.

Se acordó aceptar todos los medios de defensa puestos en práctica en caso de huelga y el establecimiento de talleres colectivos interinos.

Oportunamente se convocará la asamblea general en la que se acordará la actitud inmediata que adoptarán los obreros sastres.

El miércoles, día 14 del corriente, se celebrará en el teatro Arnau una velada teatral, organizada por El Arte en la Sastretería para sufragar los gastos que ocasiona la propaganda, poniéndose en escena por los artistas Buxens y Caparó el drama *La Tosca*.

Se despachan localidades en Solidaridad Obrera, en El Arte en la Sastretería; Tallers, 22 bis, pral. y en la Peluquería Comunal, Tallers, 16.

HUELGA

La de carreteros

Un movimiento que debiera haber tenido solución ha días y aun continúa en el mismo estado.

Han entrado, creemos que no por iniciativa propia, en las vías legales, y se han abandonado por completo otros procedimientos que hubieran sido más eficaces, y prematuramente hubieran determinado la solución del conflicto.

Hoy, no por amor a la clase trabajadora, sino previniéndose contra posibles alteraciones del orden durante la estancia en esta capital de un *ilustre* huésped, el gobernador más parcial en la defensa de los burgueses, se apresura a buscar una solución; pero conviene que si ese caso llega, nuestros compañeros no pequen de imprevistos y después de una porción de semanas de lucha cedan al acto gubernativo en desdoro de su dignidad societaria.

En buena hora que aprovechando esa u otra circunstancia acepten una solución, pero que ésta no les reduzca a la abyección más degradante, al servilismo más vergonzoso.

Sed vosotros mismos; no admitáis influencias extrañas de quienes cegados por la ambición política todo lo posponen a su medio personal, y solicitan cuando lo creáis necesario el apoyo de los demás compañeros, que solicitos los tendréis siempre a vuestro lado.

En una palabra: defended vuestra dignidad de clase.

Constructores

de Camas Torneadas

Esta entidad, que con tanta firmeza sostiene la huelga en casa del burgués Planas, ha repartido la siguiente circular a los dueños de tiendas y comercios:

«La Sociedad de Obreros Constructores de Camas Torneadas tiene declarada la huelga, y como consecuencia el boycott, al taller propiedad de Esteban Planas, situado en la calle de Amalia, número 35.

La causa de la misma ha sido el egoísmo y las informalidades del citado Planas, pues trabajando el oficio la jornada de nueve horas, con extrema avaricia y aprovechando la insensibilidad y mala fe de tres desdichados llamados José Grau, José Samuell y Joaquín Bou quería ayer trabajar diez horas, cosa que nosotros no hemos tolerado porque para algo tenemos la Asociación y conciencia de clase.

Por lo tanto, esperamos que obrarán en justicia y sensatez respetando y apoyando nuestro razonable acuerdo, no previendo ninguna clase de muebles en casa Planas mientras dure la huelga, y si hiciesen caso omiso de nuestra petición, entonces nos veríamos precisados a poner sus comercios, con todo nuestro esfuerzo, bajo la misma acción de boycott denunciando concretamente al público el dueño, calle y número del almacén o tienda que así lo hiciese, contando con la propaganda de la prensa diaria, pasquines y hojas sueltas.

Esta sociedad les quedará agradecida si cumplen como hombres de conciencia.

LA JUNTA

Barcelona, 2 de Octubre de 1908.»

Por los de Alcalá del Valle

El amor a la libertad, característica de los que defendemos el Ideal por el cual generosamente se sacrificaron nuestros cinco hermanos reclutados en el penal de San Miguel de los Reyes, nos induce a sacrificarlos en holocausto a su pronta escarcelación.

Nuestro espíritu de proselitismo ha de llevarnos a infiltrar a los demás trabajadores y a cuantos sin serlo tengan sentimientos piadosos, el anhelo ferviente que nos mueve para coordinar una acción común y decisiva que decida el triunfo de la justicia, siquiera sea por una vez, en este país donde a diario se cometen las más grandes atrocidades y sus autores quedan en la mayor impunidad.

Es de suma necesidad que las sociedades que estuvieron representadas en el Congreso Obrero recientemente celebrado en ésta, poniendo en práctica el acuerdo que por unanimidad quedó aprobado, organicen actos públicos de protesta y al mismo tiempo se abran colectas para aliviar la situación de sus familias.

No debemos olvidar que si bien nuestras actividades han de consagrarse a extender la savia regeneradora de nuestros ideales por doquiera, los que caen en la lucha hoy son los luchadores de siempre, del mismo modo que los luchadores de hoy, si realmente sienten y propagan con intensidad y decisión. Han de ser los reclusos que caigan mañana, y recíprocamente hemos de prestarles mutuo apoyo, porque el sentimiento de justicia, cualidad esencial en nosotros, así lo indica, y además porque no debe escaparse a nuestra penetración que la ingratitude produce desastrosos efectos en todos los corazones nobles que luchan por un ideal justo y noble.

Solidaridad Obrera ha enviado su representación directa al Congreso que los compañeros de la Confederación General del Trabajo de Francia celebran en Marsella los días del 5 al 10 inclusive, y este día dedicado lleva el encargo de solicitar de nuestros camaradas de aquella parte del planeta terrestre el apoyo directo para la campaña reempreñida. Asimismo se ha solicitado el apoyo de los compañeros que residen en aquella parte del planeta llamada América, y no dudamos que unos y otros secundarán tan humanitaria campaña. Lo que hace presagiar que cumpliendo todos como buenos, en no lejano día podamos obligar a que sean restituidos a sus hogares nuestros queridos y desdichados hermanos.

Los hechos que motivaron su encarceración son conocidos de todos, el amor ilimitado que se inspiraron, revela su amor al ideal y su grande espíritu de rebeldía, causas más que suficientes para que merezcan nuestro más decidido apoyo.

La prensa obrera de provincias y la obrera local, se han aprestado a la defensa de los injustamente perseguidos y condenados. Está a la altura de su misión ejerciendo de liberadora de los que sufren.

Es urgente que en las localidades donde haya algunos compañeros interesados en esta campaña, se nombren comités que organicen los actos que sea posible realizar, y que se pongan en relación con el Comité constituido en ésta. A su vez nosotros nos relacionaremos con los camaradas del exterior, y de este modo se hará más fácil preparar un movimiento general y profundo que conmueva las altas esferas y predisponga u obligue a devolverles la tan ansiada libertad a nuestros hermanos.

Asimismo en las poblaciones y aun en las localidades pequeñas, donde se publiquen periódicos, hagamos lo posible porque tengan cabida nuestros escritos en defensa de los presos. No olvidemos que la prensa burguesa, aun la que se precia de más radical, no se toma la molestia de hacer nada en pro de estas campañas hasta que son del dominio general, porque las nimiedades de la política y otras cosas por el estilo, requieren para ellos preferente atención. Y es preciso que seamos nosotros mismos, los directamente interesados, quienes para facilitar el trabajo que estas campañas proporcionan, hagamos los escritos y los entreguemos para su publicación.

Queridos compañeros: animados todos de los mejores deseos, ansioso ver en libertad a nuestros amados hermanos, devueltos a sus hogares, donde, atormentados por su prolongada ausencia, sus más queridos seres les esperan, luchemos.

No defraudemos las esperanzas de sus dignas compañeras que un día y otro les infunden alientos con frases conmovedoras como éstas: «Sois inocentes; vuestros compañeros y hermanos trabajan sin descanso; nuestro mayor consuelo es que el día de vuestra redención no se hará esperar mucho.» Si, que no se retrarde el día de su redención. Que nosotros lo aproximemos y decidamos el triunfo definitivo por la fuerza avasalladora de nuestros actos, en defensa de la Justicia hollada por sus perseguidores; de la Verdad escarnecida por los tiranos que son nuestros propios tiranos y los tiranos de todos los oprimidos.

EL COMITÉ

A las obreras sastres

Compañeras: La campaña de vuestra emancipación ha sonado ya. No desperdiciéis un momento; no vaciléis ni un instante en aprestaros a la lucha; no olvidéis compañeras, como ya os ha indicado algún otro compañero, que lo que con vosotras se ejerce es una completa villanía y de las más horrendas que se pueden cometer. Pensad que el capital os ha tomado por instrumento de todo lo más abominable y brutal que puede caber en conciencia humana...

Fijate bien, ¡oh mujer!, en que eres el

instrumento de que se vale el burgués codicioso para llenar más y más sus arcas, y lo más sensible es que, además de explotar a las primeras necesidades de la vida, muchas veces esos malditos seres embrutecen tu cuerpo con sus lujuriosos caprichos; prometiéndote un pedazo de pan para mañana y negándotelo cuando se les antoja, para que te veas en el más sensible de los deseseros, que han obligado a otras a echarse en brazos de la prostitución.

Piensa, compañera, en que es otro tu destino; déjate instruir con sanas doctrinas societarias, para que puedas entrar de lleno, por medio de un concienzudo conocimiento, a heredar el derecho que la madre Razon te otorga, y puedas cumplir fielmente con tu padre el Deber, cosa que te ha negado la sociedad desde que está constituida.

Vuestra misión en la vida, compañeras, no es otra que la de instruir por el amor maternal, para que podáis enseñar a vuestros hijos con perfección y claridad lo que significan Razon y Deber. Esta es la base fundamental en que el hombre tiene que asentarse sus principios. ¿Y quién los ha de enseñar? Únicamente la mujer, pues el hombre cuando es niño sólo obedece las indicaciones de la madre que lo ha amantado. Ya ves, pues, si es necesaria tu instrucción; de tu buena educación depende la regeneración de la humanidad.

La instrucción que os hace falta hoy día sólo se practica artificialmente, salvo raras excepciones, como lo demuestra el abandono en que está sumida la mujer en todo; y para remachar el clavo, como si fuera poco el fanatismo religioso a que la mayoría de las mujeres están sometidas, viene eso que llaman política gubernamental a embrutecer más vuestro ser corporal, para que continuéis siendo pasto de toda clase de ignominias por parte de la canalla capitalista.

Dejad, compañeras, esa clase de ratoneas que os esclavizan y venid a instruirnos a las escuelas del socialismo; pues dentro de ellas encontraremos el camino más recto para llegar cuanto antes al lugar que de derecho os pertenece.

Algunos humanos hace años que buscan el camino de la felicidad del espíritu por ellos prestado a través de las tinieblas, pero se han extrallado en sus tentativas contra la enorme mole que se llama obscurantismo. Por fortuna para los vivientes, se han levantado otros espíritus de corazón grande, como aquellos mártires antepasados, y se han propuesto de nuevo continuar la obra redentora que es el descenso espiritual de la humanidad, esto es, que cada cual se ponga en el lugar que le pertenece por la ley suprema de la Naturaleza.

Después de grandiosos trabajos y sacrificios, los mentados seres, movidos por el gran amor al prójimo, se han podido abrir paso en medio de esta gran masa obscurantista, cuyo camino, a la par que estrecho, está lleno de obstáculos que sólo los puede vencer la gran pericia de los compañeros iniciadores de la gran asociación denominada «Solidaridad Obrera», magnífica obra, que si el proletariado escudriñare su entendimiento para saber cumplir con su Deber, será la piedra filosófica sobre la cual podremos construir el camino de nuestra reivindicación.

Solidaridad Obrera es la primera piedra de nuestro grandioso templo de instrucción; contribuyamos todos con nuestro grano de arena a fomentar esta escuela societaria, la más importante de la región española, para poder encontrar en ella el camino más corto para llegar al logro de nuestras anheladas aspiraciones; pero tú, mujer, que eres a la que urge más sacar de lo esclavitud en que estás metida, rompe estas cadenas que te subyugan y ponte ya a vanguardia y a retaguardia con la antorcha encendida para iluminar a tus compañeros de infortunio con el fin de que éstos puedan continuar sin estorbos la magnánima obra y entregarte el día de la victoria los derechos que por razón de la Naturaleza te pertenecen. Por esto, los obreros sastres, movidos por tal resorte y compenetrados de la Verdad, queremos alistarnos como operarios de la mentada obra.

Puesto que realmente comprendemos que de momento a la mujer no le es posible poseer su derecho, nosotros, los obreros sastres, queremos empezar considerando a nuestras compañeras de oficio con derechos iguales a los nuestros; por consiguiente, su remuneración ha de ser igual. Ya ves, compañera, tu misión es luchar por alcanzar el mismo nivel del hombre, puesto que tus méritos en la obra dan los mismos resultados, y desecha de tu boca aquella palabra rancia de que «la mujer no es acreedora al jornal del hombre».

Para que te convenzas, te pondré un ejemplo: ¿Podrá haber armonía en una orquesta sin la combinación del flautín, violín y flauta, por ser instrumentos más débiles? Seguramente que no, antes al contrario, estos instrumentos embellecen la obra en extremo, por su original sonido. Igual su-

cede con la labor de la mujer; por consiguiente, es de razón que sea la mujer acreedora al mismo sueldo del hombre por su correspondiente mérito, y haciéndolo así, empezaremos la verdadera obra en emancipar a la mujer y poderla colocar en el lugar que le pertenece, que es ser madre amantísima con claro conocimiento de causa.

Con que, compañeras, no olvidéis lo que os acabo de indicar, y pensad también que pronto va a sonar otra vez la campana de alarma. Aprestémonos juntos como una sola persona y a luchar, para hacer ver a esa chusma privilegiada que todo lo usurpa que hay un dueño en la propiedad universal, y ese dueño es el obrero, el venerable hombre Verdad, reproductor de la mayor parte de las maravillas terrenas.

UN SASTRE CONVENCIDO Suscripción

d favor de los presos de Alcalá del Valle

	Ptas.
Suma anterior.	96'25
Curtidores de Igualada.	9'75
Vidrieros de Pueblo Nuevo.	1'25

He aquí la lista de suscripción que hemos recibido del compañero Salvador Torrents: Juan Jordana, 1,00; Salvador Torrents, 0,50; Gaspar Torres, 0,50; Jaime Farramont, 0,50; Francisco Imbern, 0,50; Pedro Busquet, 0,25; Ricardo Pérez, 0,50; Anita Nogué, 1,00; José Masague, 0,50; Pablo Oliver, 0,50; Eduardo Espasa, 0,30; Juan Pons, 0,25; B. R., 0,25; Aurora Escolar, 1,00; J. R., 0,40; Miguel García, 0,50; I. Massana, 0,50; Pepito Gabaldó, 0,30; Adrián Arno, 0,25; total 9'50

Total 116'75

Continúa abierta la suscripción. Todas las cantidades que se recauden le serán remitidas; si se demora, al compañero Samuel Torner, de Valencia, quien las hará llegar a poder de los compañeros presos.

Conste así, para satisfacción de los donantes.

Ecos proletarios

Prémio de Mar

¡QUE LO SEPAN TODOS!—Los que sois víctimas de la explotación capitalista como nosotros, los que sufrís la esclavitud y la miseria como nosotros, los inconscientes que habéis hecho el juego al *matentático* burgués Arturo Puig, los que habéis traicionado la causa de vuestros compañeros de esclavitud que es vuestra causa misma, (pues ignorantes sois ya de que entre vosotros apenas si se cuentan media docena que sepan leer y escribir) que habéis sido y sois *segunde del orgullo* y *abandono* de vuestro *camo*, el burgués que os explota, los que en vez de rebelaros contra el burgués os rebeláis contra vuestros compañeros de esclavitud y, por último, los que trabajáis en la fábrica de dicho burgués, sabedlo todos; sois *esquirots*.

Para que no se os aplique este calificativo de los que la huelga ya está solucionada; mas nosotros os preguntamos: ¿dónde se solucionó? ¿en qué forma se solucionó? ¿quién la ha solucionado?

La huelga no ha tenido solución; vosotros, pues, aunque os pesa, sois *esquirots*; y lo seréis mientras trabajéis en la jaula Puig, pues la huelga sigue y seguirá en pie siempre más, aunque sólo sea para que vuestro *camo* no vuelva a ver jamás la jaula llena de obreros aptos como tenía antes de la huelga; pues los obreros aptos para el trabajo, los obreros conscientes, no hacen el repugnante oficio de *esquirots* que hacéis vosotros.

Así, pues, obreros conscientes, no os dejéis engañar por embusteros. No vayáis a trabajar a la jaula Puig, que los que trabajan en ella, con todo y servir de lo que más repugna a todo obrero que estime en algo su dignidad, el burgués, en pago de gratitud, no les deja ganar ni para comer. ¡Alerta, trabajadores del Arte Fabril!

Los que llevados por su servilismo se arrastran como sapos en día de lluvia por el lodo a favor de su *camo*, los que por ineficacia en su oficio no pueden moverse de donde están, los que han prestado directa ó indirectamente apoyo al burgués Arturo Puig, y al fin, los reclusos de *esquirots*, sabedlo todos; sois nuestros irreconciliables enemigos, y como tales, os despreciamos y os aborrecemos.

A los compañeros que han prestado apoyo a los *huelguistas* de la *fábrica del burgués Arturo Puig*.

No podemos menos de elogiar con todas las fuerzas de nuestro ánimo la conducta observada por vosotros contribuyendo con gran entusiasmo y abnegación al sostenimiento de las necesidades familiares de los *huelguistas*, demostrando así que, uniéndose en estrecho abrazo de solidaridad los obreros, la burguesía mordería el polvo en todas las luchas, pues gracias a vuestro apoyo sólo han traicionado la causa de sus compañeros tres ó cuatro de ellos, los únicos inconscientes que formaban parte de nuestra sociedad, y de no ser así, tenían que humillarse todos; lo cual no deja de ser una buena lección para dicho burgués, pues si no han triunfado los *huelguistas*, es porque ha triunfado él.

Resiben, pues, nuestro cordial agradecimiento a esos dignos compañeros.—La Sociedad del Arte Fabril.